

# CRONOPIO

REVISTA DE LITERATURA Y ARTE  
PERU

---

*Año 1 — Lima, Abril de 1988 — No : 1*

---

EDICIONES LIBERTAD



**CRONOPIO**

Consejo Editorial:

JOSE BELTRAN PEÑA  
JORGE QUELOPANA  
WALTER ZANS  
JOSE ALAIN ZEGARRA

Suscripción - Canje y  
Correspondencia :  
Apartado Postal 1704  
LIMA 100 - PERU

**CRONOPIO**

Revista de Literatura  
y Arte

*"Ediciones Libertad"*

**SUMARIO**

Presentación .....	4
<b>ENSAYO</b>	
José Juan Tablada: Introdutor del Haiku y el Caliorama His- panoamericano	
— César Toro Montalvo .....	5
<b>POESIA</b>	
— Javier Sologuren .....	18
— Yolanda Westphalen .....	19
— Alberto Valcárcel .....	20
— Ulises Reátegui .....	21
— Dimas Arrieta .....	22
<b>ENTREVISTA</b>	
A Ricardo González Vigil	
— José Beltrán Peña .....	24
<b>CUENTO</b>	
Piedra de sacrificio	
— Cronwell Jara .....	27
<b>PINTURA</b>	
José Sabogal	
— Homenaje a un pintor inmortal .....	30
Datos necesarios .....	34

## PRESENTACION

Cuando hace algunos meses hicimos entrega del Número Cero de ésta revista, quisimos explorar los parajes del ambiente literario, a fin de avizorar bienvenidas y rechazos. Tuvieron gran ventaja las primeras, para beneficio de nuestro ánimo y nuestra convicción. Presentamos ahora el Número Uno, esperanzados en establecer una relación permanente y fructífera con todos los que tuvieron a bien acercarse a nuestras páginas.

Es uno de nuestros pilares el convencimiento de que el escritor no debe interponer barreras gratuitas entre sí mismo y el lector, y que, si bien escribir puede ser tortura, leer debería ser siempre placer. CRONOPIO preferirá provocar en el lector una sonrisa de regocijo, un gesto de ira o de melancólica reflexión, antes que una mueca de extrañeza. Preferiremos el mensaje poderoso y sencillo del creador inspirado, al amasijo alambicado y anfractuoso que a menudo esconde pobreza de ingenio. Y estamos por la libertad del escritor, como única condición en que pueda captar y revelar la realidad en forma válida.

El ámbito de CRONOPIO no sólo se circunscribe al literario sino, al de la cultura en general, revalorando la capacidad creativa, fomentando una vertiente polémica y crítica en la medida que el caso lo requiera.

Es nuestro propósito principal contribuir a enriquecer el bagaje intelectual de nuestro país, dando particular importancia a la difusión de jóvenes creadores; ellos son parte importante de la razón de CRONOPIO. Asimismo divulgar la obra inédita y estudios especializados de nuestros escritores más representativos.

Finalmente, agradecemos cordialmente a las personas que han colaborado en la ardua empresa de concretar y dar forma a este esfuerzo de difusión cultural independiente.

EL CONSEJO EDITORIAL

## JOSE JUAN TABLADA: INTRODUCTOR DEL HAIKU Y EL CALIGRAMA HISPANOAMERICANO

Señalado por Amado Nervo como "Introducción del modernismo", José Juan Tablada fue la primera sensibilidad hispanoamericana que en lengua castellana introdujo el Haikú japonés. Sus excelentes y osados poemas "ideográficos" coinciden con la aparición de Calligrammes de Apollinaire. Su exquisita vocación por el arte se interesó por la pintura china y japonesa, fruto de ello escribió una monografía particular: *Hirosnigú*, el pintor de la nieve y de la lluvia, de la noche y de la luna (1914). Así mismo publicó una novela corta que pasó desapercibida: *La insurrección de los ídolos* (1924). Para la cultura mexicana Tablada es el poeta más representativo del novecientos mexicano.

José Juan Tablada nació en México el 3 de abril de 1871. Estudió fugazmente en el Colegio Militar de Chapultepec. Se aficionó tempranamente a la pintura y cursó estudios de artes plásticas<sup>1</sup>. A los 20 años ingresa como redactor de *El Universal*, dirigido por Rafael Reyes Spíndola. Se inicia con notoriedad en las letras a los 23 años al publicar su poema "Onix" en la revista *Azul*. Todavía se muestra simbolista y "decadente" que sigue rasgos de Charles Baudelaire. Su poema "Misa negra" publicado en 1898 puso la nota alarmante a los círculos científicos. Así mismo Tablada se propuso salir adelante y con sus contemporáneos publicaron la revista *Moderna* financiada bajo los peculios de Jesús E. Valenzuela. Allí entregará artículos y textos epigramáticos de calidad que pronto lo harán conocido. Un hecho importante y particular ocurre en 1900 en la vida de Tablada; el mecenas Jesús Luján le tributa el pago de viaje a Japón. Durante su permanencia en aquel país escribe unas crónicas de fina factura en el País del sol, que veinte años después reúne en libro.

Más tarde se dedica a la "importación de vinos" y con el fruto de este negocio construye una casona en Coyoacán. Entre 1909-1910 aparecieron en *El Imparcial* unas crónicas suyas que al parecer fueron sátiras de sabor revolucionario. También casi por encargo escribe: *La epopeya nacional: Porfirio Díaz*, que tiene algo de poético. Producidos los brotes de la Revolución Mexicana a partir de 1910, Tablada decide viajar a París. De estos días escribe unas crónicas particulares: *Los días y las noches de París*, publicado en "Revistas de Revistas". En 1912 y durante un año, es nombrado Jefe de redacción de *El Imparcial*. Es la época también en que la capital mexicana asola el ejército de Porfirio "contra el gobierno de Madero". Producto quién sabe de un dítirambo de Huerta —los contrarios zapatistas— prenden su casa y consumen a fuego sus manuscritos, que todavía recuerda la pérdida de su novela: *La*

nao de China. En "El Mundo Ilustrado" de México se da tiempo para dar a conocer a un poeta joven a quien conocía: Ramón López Velarde.

En 1917 conoce a Nina Cabrera en Nueva York, precisamente cuando dictaba clases de francés en su casa. La amistad pronto daría sus frutos. Recuerda que el poeta le obsequió un libro de versos: *Florilegio*; después le dedicará una página inédita "La diosa en su trono". Hasta que el amor se apodera de ambos. Un 9 de octubre de 1918, Tablada y Nina, contraen nupcias. El Gobierno de México le proporciona un viaje que se prolonga con otros quehaceres durante un periplo que lo lleva por Washington, La Habana y luego Barranquilla (Colombia). Precisamente en Bogotá, Tablada va a escribir un nuevo libro:

Mi esposo se sentía feliz por la deliciosa temperatura, la laxitud llena de bienestar, el bello paisaje. Y entre flores, zumbido de insectos y cantar de pájaros, nació allí su libro: Un día...<sup>2</sup>

Y en realidad, Tablada escribe unos pequeños poemas, con perlas de luna y luces de luciérnagas. En Venezuela casualmente en Caracas, Tablada en las largas excursiones con su esposa Nina, se pasean por el parque zoológico que inspira este haikú:

El pequeño mono me mira...  
Quisiera decirme  
Algo que se le olvida!

decirme

Allí le dedicaron con entusiasmo una cálida bienvenida. Tablada tenía grandes aficiones particulares: la natación, la cocina y la pintura. Era refinado en sus gustos y actitudes. Cocina japonesa era su delicia. Su esposa describe algunos acontecimientos personales del poeta:

Era mi esposo de una gran vitalidad y de un dinamismo asombroso. Jamás, durante nuestra vida de casados, durmió siesta; la tomaba solamente en caso de enfermedad. Siempre estaba haciendo algo provechoso. Cuando no escribía, pintaba o encuadernaba sus libros, formaba un jardín en miniatura, de esos que se acostumbra...<sup>3</sup>

Cuenta además Nina, que Tablada vivía con su hermana Josefa en una casona estilo colonial. Cuando tuvo cinco o seis años, se deslumbró con un libro de mágico colorido, con pájaros, flores y marinas que cuando hubo de quitarle el ejemplar de sus manos, lloró desconsoladamente. Ese hecho lo va a fijar para siempre. Al paso de sus años, cuando volvió a tener en sus manos un "álbum de xilogramas japoneses" lo identificó con aquel libro de su infancia. Fue el único varón entre sus siete hermanas.

En Nueva York el compositor Edgar Varese le puso música a un poema suyo: "La Croix du Sud". La gracia personal del poeta era de un esprit notable: tal de rapidez y agudeza. Escribió un libro ingenioso: *Del humanismo a la carcajada*, que son dichos o sentencias poéticas. En 1922 en México entabla amistad con Diego Rivera y comparten días de creación plástica, sobre todo Nina, quien también pintaba, y no lo hacía mal; pero prefirió dedicarse a su esposo. Muerto el Presidente Carranza, Tablada reside en Nueva York. Decide escribir sobre la nueva pintura mexicana: Rivera, Orozco, Siqueiros, hasta Tamayo en ese precioso volumen: *Historia del Arte en México* (1927). En Nueva York, Tablada también inicia un conocimiento cabal de los pintores a quienes le dedican sendas conferencias. Fue un brillante expositor que sedujo a la cultura norteamericana y dio a conocer las tres tradiciones de su patria: la indígena, colonial y moderna. Todos estos trabajos aparecieron en "International Studio", "Shadow Land", "Survey Graphic" y "The Arts". Y no sólo eso: in



José Juan Tablada y Gabriela Mistral.  
(Nueva York, 1929).

vitó a sus artistas paisanos a exponer sus obras en galerías neoyorkinas y hasta le brindó amistoso hospedaje. Su campaña 'Pro México' fue decisivo. En 1945 fue designado al Consulado de México en Nueva York. Así mismo, recordemos, Tablada instala su "Librería de los Latinos", donde se ofrecían novedades de arte y literatura de escritores hispanoamericanos nuevos y conocidos. Creemos que su contribución cultural tuvo relieves de innovador gracias a su espíritu refinado siempre visto por las novedades. Muchos países latinoamericanos publicaron los temas gratos de su especialidad particular.<sup>4</sup> Su sed de conocimientos no tuvo límites. Trató a Leopoldo Lugones en París en 1911, como también a Rubén Darío. Fue casi una autoidad en arte e historia de los pueblos de Asia. Estuvo al lado de los jóvenes inquietos por la cultura a quienes siempre tenía palabras de aliento. Gusto particular de Tablada es que construyó un Bungalow en las montañas de Catskill, cerca de Nueva York, al que lo bautizaron de "El hongo azul". Instaló su estudio cerca de un puente rústico de estilo japonés que en su discurrir corría el agua hacia un arroyo. Así mismo construyó sus propios muebles compartiendo su labor creadora con la del carpintero. En 1936 regresó a México y publicó el primer tomo de lo que serían sus memorias: *La feria de la vida...* Se instalaron en Cuernavaca y allí llevaron una vida apacible rodeados de una naturaleza bondadosa, con pájaros, árboles y jardines cercanos a la casa. Tablada fue de un carácter bondadoso, curó animales, protegió criados, estudiantes y niños. Por otro lado, la altura le chocaba, y hasta tuvo que renunciar en una oportunidad de su cargo diplomático en Quito, por ser una ciudad elevada. A pesar de todo, Cuernavaca le fatigaba cada vez más. Las veces en que se sumía a la meditación y la oración le hacía bien a su espíritu. La cotidiana agitación, la intranquilidad iba de menos a más. En 1945 después de vender su casa en Cuernavaca viajan a Nueva York. A fines de julio de ese año Tablada se siente mal. Le sobreviene una disnea y lo trasladan al Hospital de Santa Clara, donde los atendían frailes franciscanos. Pero, el 2 de agosto de 1945, finalmente, el poeta se iría para siempre de este mundo.

\* \* \* \* \*

La poesía de Tablada es, si se precisa, un paso a la sorpresa y el mundo encantatorio, y a pesar del tiempo largamente transcurrido no ha envejecido. Por el contrario, la poesía de José Juan Tablada es siempre joven. José Emilio Pacheco comenta su tránsito literario: "Singular destino el de Tablada: inició el modernismo en 1894 y la vanguardia en 1919"<sup>5</sup>. Y entre dos etapas, la que corresponde a la época vanguardista podemos emparentarlo con dos figuras hispanoamericanas: José María Eguren y Vicente Huidobro. La estela luminosa de Tablada quién sabe se debe a tres obras: *Un día... poemas sintéticos* (1919), *Li-Po y otros poemas* (1920) y el *Jarro de flores* (1921). Para la poesía hispanoamericana esta poesía de Tablada se ubica entre sus precursores, la que inicia la poesía del siglo XX. Lo lírico y lo gráfico además de sus poemas sintéticos se leen con agradable simpatía. Sus poemas "ideográficos" son la miniaturización del verso modernista. Adopta la novedad y el ejercicio de la meditación, sumido a la brevedad y la pureza. Se interna en el reino de los animales, principalmente manejado con el reposado y la sugerencia de un poeta puro. Tablada precisamente ensaya el Haikú en sus libros: *Un día* y *El jarro de flores*. Decíamos que Tablada era un irrefrenable admirador de la poesía japonesa y esto motiva su acercamiento con maestría hacia los versos breves y alegres. Su contribución ha sido decisiva para el ingreso de la poesía visual latinoamericana, y se da con predominancia entre las décadas del 60 y 70. Octavio Paz quién sabe, su más rendido defensor y gracias a él, el conocimiento de la poesía de Tablada es cada vez más creciente:



Porque la obra de José Juan Tablada es una pequeña caja de sorpresas de las que surgen en aparente desorden plumas de avestruz, diamantes modernistas, marfiles chinos, idoliños aztecas, dibujos japoneses, una calavera de azúcar, una baraja para decir la buena aventura, un grabado de "La moda del 900", el retrato de Lupe Vélez cuando bailaba en el Teatro Lírico, un lampadario, una ceceta de las monjas de San Jerónimo que declara cómo se hace la conserva de tejocotes, el arco de Arjuna, fragmentos de ciudades, de paisajes, de cielos, de mares, de épocas. Cada poema encierra muchas riquezas, muchas alegrías si el lector sabe mover el resorte oculto. Y nunca se sabe cuál es la sorpresa que nos aguarda: ¿si el diablo que nos quita el ojo, el payaso que nos saca la lengua o una rosa que es una bailarina?

El primer libro de Tablada *El Florilegio* (1899), acaso muestra el poema cuasi romántico, rozado por sus particulares emociones, donde el lirismo se posesiona en él, seducido por el tránsito del amor:

Casto amador de pálida hermosura  
o torpe amante de sensual impura  
que vas —novio feliz o amante ciego—  
llena el alma de amor o de amargura.  
— ¡Yo quisiera abrasarme con tu fuego!

De *El Florilegio*.

Rendido por la admiración artística de Carolina Puentevalga Otero, Tablada le dedica un precioso poema "La Bella Otero"; ahí se esgrime versos modernistas y esmaltados que casi se rinden al peso de su memoria. La obra de juventud *Al sol y bajo la luna* (1918) se aleja un poco del modernismo y se empeña con naturalidad a la ruptura de la tradición e ingresa al terreno vanguardista. Evoca la cultura oriental y entre sus versos alude al México antiguo. Precisamente en "Exégesis" alude a Buda, el arte nipón, Náhuac, China, "naos extrañas" hasta darse esotéricamente mágico y claro, que dice:

¡ florece un milagr:  
cerezo del Japón!

De *Al sol y bajo la luna*.

Aunque claro, Tablada en "Los pisijes" alude a los "ánades mexicanos" al que "sigue el vuelo libre y feliz" como simbolización de que jamás podrá volar." "Quinta avenida" en cambio escribe con el fulgor vanguardista que se rinde ante las mujeres fascinadoras que son "Venus made in América", que nos presiente ese aire del arte futurista, aliado más aún por la modernidad de una ciudad que deja desfilar sus mujeres por una de las calles ventajosamente modernas de Nueva York.

*Un día...*, apareció en Caracas en 1919, al que Tablada subtítulo: "*Poemas sintéticos*", ya que está ejecutado al modeo del haikú japonés. Su innovación cumplió una virtual importancia, donde la imagen juega un papel preponderante. La limpieza de la cultura japonesa se ve reflejada en este libro. Tablada escribió estos poemas con el fin de que dejan ser leídos y pensados, pero "no para ser recitados". Delicia y magia verbal alude en su texto "El pavo real":

Pavo real, largo fulgor  
por el gallinero demócrata  
pasas como una procesión...

De *Un día...*

Estimulante visión de aristocracia reviste este haikú. Ya Tablada en 1918 había precisado: "Todo depende del concepto que se tenga del arte: hay quien lo cree estático y definitivo, yo lo creo en perpetuo movimiento. La obra está en marcha hacia sí misma, como el planeta, y alrededor del sol". Y precisamente en ese ambiente natural fulge la estación florida y otoñal a la vez:

El jardín está lleno de hojas secas;  
nunca vi tantas hojas en sus árboles,  
verdes, en primavera...

De Un día...

La insinuación del color, visualmente meditativo se presenta en ese árbol, el saúz; en donde todo se apodera con su perplejidad luminosa:

Tierno saúz  
casi oro, casi ámbar,  
casi luz.

De Un día...

En el meandro de la pradera ó la ciénaga, el sapo escruta su vida y se mueve en el yerbasal, porque el poeta "anima" la evidencia de sus formas en un haikú "Los sapos":

Trezos de barro,  
por la senda en penumbra  
saltan los sapos.

De Un día...

Los haikús de Tablada merecen ser leídos desde el ambiente de la meditación, de la sugerencia casi "oriental" que las reúne, aunque ese mundo de relaciones aparentes ve en el texto de "La luna" como un retrato mustio y encantado:

Es mar, la noche negra,  
la nube es una concha,  
la luna es una perla.

De Un día...

*El jarro de flores*, fue publicado en Nueva York en 1921 y se evidencia el entorno en que viviera el poeta. Algo de fantasía y "sombras chinescas" siguen el modelo del haikú en su libro *Un día...* A manera de biombos breves los textos de ambiente japonés, escritos en tres versos, evocan al poeta reuniendo paisajes con techos orientales de rica sugerencia visual:

Bajo mi ventana, la luna en los tejados  
y las sombras chinescas  
y la música china de los gatos.  
De *El jarro de flores*

O este otro haikú de origen fantástico alude la historia de Gulliver. El poema lo titula "En Lilibut":

Hormigas sobre  
un gallo inerte. Recuerdo  
de Gulliver en Lilibut.  
De *El jarro de flores*

Tablada aclaró que esta obra eran "poemas al modo del Hokku o Haikai japonés que me complace haber introducido a la lírica castellana, aunque no fuese sino como una reacción a la zarrapastrosa retórica". Y tenía razón. Tablada venía de pasar de una tradición demasiado cuasi romántica y sentimental. Su contribución decide el ingreso de la vanguardia. El haikú que tituló "*El mono*" es todo un acontecimiento de sensaciones sugerentes. Nos pone a la zaga de la mirada del mono. Ese lenguaje gestual que nos hace participar el mono, otorga una comunicación que él mismo nos reconoce. Ese "algo" que podemos olvidarnos, el mono nos recuerda a nuestros antepasados. En tanto nos llena de gozo y hasta nos convida con su chispa secreta:

El pequeño mono me mira...  
quisiera decirme  
algo que se le olvida.  
De *El jarro de flores*

*Li-Po y otros poemas*, apareció en 1920 en Nueva York, y prácticamente Tablada se entrega a la aventura gráfica jamás tocada o ensayada en Hispanoamérica por entonces. Se basa en la escritura ideográfica china, o más bien precisamente, porque Tablada señala "la ideografía" que a mi modo de ver persigue la forma de una expresión eminentemente visual (simultaneísta, lírica y gráfica), y tiende a conservar el carácter "ideofónico". Ese carácter de concebir la poesía a partir de la "idea" centra su ritmo interior hasta representar la figura deseada:

LI-PO\*

Li-Po, uno de los "Siete sabios en el vino"  
fue un rutilante brocado de oro...

como una  
de jade  
sonoro

su infancia fue de porcelana  
su loca juventud

un  
monarca  
loque de bambú  
lleno de  
garcas  
y de misterios

Ostras de mujeres  
en la laguna

ruiseñores  
encantados  
por la luna  
en las jaulas  
de los salterios

luciérnagas alternas  
que enmarañaban el camino  
del Oso ebrio de vino  
con el zigzag de sus linternas

Hasta que el pasto <sup>de viento</sup> cae  
Como pasado el <sup>de viento</sup> tiempo  
La deshoja el <sup>de viento</sup> pensamiento  
Como el viento

un safo que deslie  
de Confucio <sup>no</sup> un pensamiento  
y un grito

Ajoro que surge  
como un pensamiento  
florido de un  
de un pensamiento

mejor viajar  
en palabras  
y hacer  
un poema  
sin fin  
en la torre  
de Kaolin  
de Han-Kon  
.....  
.....

*Li-Po y otros poemas* es en realidad una obra maestra del modernismo hispanoamericano. Ingenio es lo que prevalece en estos versos "pintados"; delicada muestra de la poesía caligráfica. De lo que Tablada defendía: poesía "ideofónica"; el derroche casi ingenuo es rico en connotaciones visuales. En una "carta-respuesta" al poeta Ramón López Velarde, le revela su aventura ideográfica y la importancia de conocer los caligramas de Apollinaire. De otro modo quedan demostrados los caracteres "arquitectónicos" de *Li Po y otros poemas*, lo mismo que su valor "ideográfico". El contenido de este texto evoca a uno de los "Siete sabios en el vino" que presenta una serie de figuras pintadas ejecutado con un caligrafía particular. Lo encantatorio de los objetos representados es un largo convite a "mirar" esos objetos naturales, laborado por imágenes suntuosas plenas de sugerencias. Ahí la presencia de China se observa combinados por dibujos de sapos, el palacio de "Kaolín", de "Nankín"; también pueblan luciérnagas, aves, caminos, cruces, croquis de una ciudad. Los ideogramas se instalan en la página en blanco: la luna, el sol, el martillo, la estrella, etc. Bella obra maestra de la caligrafía poética de un poeta tremendamente innovador, que aquí apreciaremos algunas páginas de fascinante imaginaria:

Los Cormoranes de la idea  
 en las nubes - ras de la  
 meditación      En de los  
 nos ausu      los y Ama  
 millos      quieren  
 con ansia      que alista  
 pescar      de la luna  
 los hel      ellos - pero  
 nada      cogen sus  
 picos que      rompen el  
 reflejo del      astro en oro  
 gados antiguos de nácar  
 y alabastro      Li-Po mira  
 inmóvil como en la boca  
 bruna el silencio restaura

en esa compañía  
 placentera  
 reiré de mis dolores  
 entre tanto que dura  
 la Primavera

Mirad  
 a la luna  
 a mis cantos  
 la luna en respu-  
 ta en sereno fulgor  
 y mirad mi som-  
 bra que ligera dan-  
 sa en mi derredor  
 Si está en mi jui-  
 cio de sombra y  
 de luna la  
 amistad  
 es mía

cuando me emborracho  
 se disuelven  
 mis penas

para pronto nos juntaremos  
 para no separarnos  
 ya en el inmenso  
 júbilo del cielo  
 firmamos  
 la más  
 alta

cuando  
 que a ne-  
 blajo de la  
 luna era  
 una falda  
 de blanco  
 jade y de  
 rojo vino  
 por coplas  
 y bellos  
 una noche  
 rogando  
 por el  
 río de  
 abajo  
 río

Y hace  
 mil cien a-  
 ños el incesante  
 sube encumbrian  
 do al cielo perfume  
 de nubes - Y hace mil  
 cien años la China  
 resuena doble fune-  
 ral llorando esa  
 pena en el inma-  
 tal zongo de cis-  
 tal de la lu-  
 na llena!

Li-Po y otros poemas 1920 [por cortesía de Siglo XXI Editores]

El poema "Nocturno alterno", Tablada introduce el texto contemporáneo que se afirma con nuestros mejores ejemplos de la poesía hispanoamericana de la actualidad. El tema (que transcurre en dos planos) nos da la versión del simultaneísmo; y en realidad vendría a ser una retrospectiva del poeta que describe las grandes ciudades nocturnas, precisamente donde Tablada discurriera: New York y Bogotá. El ruido de la farándula nocturna, incluida por la evocación de la música del "fox-trot", los dorados años 20, y la "luna", esa enamorada que acompaña el goce de las ciudades modernas en su vida nocturna. El otro plano temático, se percibe el universo del haikú, métrica ensayada por Tablada con mucha maestría; aunque aquí los versos son cuatro, impreso en "cursiva". Trata de la descripción de las casas de noche, donde el lirismo aplica un puro encanto místico que deja ver "Los gatos blancos de la luna". Aquí el texto íntegro para poder percibir su factura innovadora:

## NOCTURNO ALTERNO

Neoyorquina noche dorada  
*Frios muros de cal moruna*  
Rector's champaña fox-trot  
*Casas mudas y fuertes rejas*  
Y volviendo la mirada  
*Sobre las silenciosas tejas*  
El alma petrificada  
*Los gatos blancos de la luna*  
Como la mujer de Loth

Y sin embargo  
es una  
misma  
en Nueva York  
y en Bogotá:  
¡La Luna!

*La feria*, apareció en Nueva York en 1928 que casi es un poema dedicado a México. Aquí Tablada se exige al México de color, a su patria azteca que se presente solar, mestizo y eclesiástico. Evoca idolillos como también la feria pueblerina. Ahí el sacerdote, el tendero, la Revolución Mexicana, la algarabía y preside casi una antología poética de sus tradiciones, denotando delirio y mucho color donde el relato y la poesía se entremezcla para percibir el México mágico<sup>7</sup>. Deseo terminar reiterando unas frases de Octavio Paz, que ubica bien a José Juan Tablada y fue escrita en el "Prólogo" a *Poesía en movimiento*:

En México la tradición de la obra abierta, no en sentido estricto sino en el más general y laxo, comienza con Tablada. Una parte de su obra me fascina: la escrita al final de su vida poética. No son muchos poemas pero con todos son sorprendentes. Haikú y poesía icográfica, humor y lirismo, el mundo natural y la ciudad, las mujeres y los viajes, los animales y las plantas, Buda y los insectos. Su poesía no ha perdido nada de su frescura, nada de su novedad<sup>8</sup>.



- 1 Para la presente biografía de Tablada me he servido del estudio escrito por su esposa Nina Cabrera de Tablada: *José Juan Tablada en la intimidad*. México, Imprinta Universitaria, 1954. Además solvente mi exposición tomado de la nota de introducción escrito por José Emilio Pacheco en *Antología del Modernismo, 1884-1921*. Tomo segundo, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1970, pp. 29-33.
- 2 Nina Cabrera de Tablada: *Op. cit.*, p. 24.
- 3 Nina Cabrera de Tablada: *Op. cit.*, p. 39.
- 4 Recordemos que fruto de su quehacer intelectual, Tablada publicó algunos ensayos, crónicas y artículos jugosos. Aparecieron estos entre 1900 hasta 1924. Precisemos algunos: "Arte japonés en general" en *Revista Moderna* (1898); "Futurismo, cubismo, etc." en *Revistas de Revistas* (1912); "Relatividad de Eienstein" en *Excelsior* (1921); "Música moderna" en *Revistas de Revistas* (1922); "Arte de los rusos" en *Heraldo de Cuba* (1922); "Psico-análisis" en *Excelsior* (1923); *Cuarta dimensión* en *El Universal* (1924).
- 5 Citado por Emilio Pacheco: *Op. cit.*, p. 60, alude dos estudios particulares: Gloria Ceiga Echevarría: *El Haikú en la poesía mexicana* (1967), y Jhon C. Page: *José Juan Tablada, introductor del haikú en Hispanoamérica* (1963).
- 6 Octavio Paz: "Estela de José Juan Tablada", en *Las peras del olmo*, Barcelona, Editorial Seix Barral, 1971, p. 60.
- (7) Para la valoración literaria de la obra poética de José Juan Tablada véase las siguientes obras, estudios y artículos. De Tablada: *El Florilegio* (1899), "Al sol y bajo la luna." Preliminar de Leopoldo Lugones (1918), "Un día ... poemas sintéticos" (Caracas, 1920), "Li-po y otros poemas," versos ideográficos (1920), "El jarro de flores," disociaciones líricas (New York, 1921), "La feria, poemas mexicanos" (New York, 1928). Sobre Tablada: Enrique Díez-Canedo: "Tablada y el Haikai", en "Letras de América (1944); Manuel Maples Arce: "Recordación de José Juan Tablada" en "Incitaciones y valoraciones" s(1956); Niña Cabrera de Tablada: "José Juan Tablada en la intimidad" (México 1954); Angeles Mendieta Alatorre: "Tablada y la gran época de la transformación cultural" (1966); Octavio Paz: "Estela de José Juan Tablada" en *Las peras del olmo* (1971); José Emilio Pacheco: "José Juan Tablada" en "Antología del Modernismo (1884-1921." Tomo II, México, Universidad Autónoma de México, 1970, pp. 29-63.
- 8 Octavio Paz: "Prólogo" a *Poesía en movimiento*. México 1915-1966, México, Siglo Veintiuno Editores, Décimoprimer edición, 1977, p. 13.

## POESIA

*Javier Sologuren*

dime qué pájaro canta      *allá*  
dime cómo el brío de su vida  
se alza      *allá*  
cantando

*en el extremo*  
absolutamente final de su inocencia  
dime si (así)

*sientes aún*  
fluir el tiempo      *y un*  
irte hacia la nada  
un pájaro cantando      *allá*  
donde ya  
no hay tiempo

(duración)  
Inédito

siento un dolor muy viejo  
que se hace carne en mi carne  
en mi espíritu y en verdad  
que vuelve silencio el despertar la palabra.  
madura pena que vuelve  
con el aire recién nacido  
y escapándose de su huida  
forja esos versos míos  
que crecerán en mis ojos  
precipitando en su caída  
a eterna oscuridad.

ojos ciegos para mirarme los sueños  
ojos que envejecieron  
la ciudad  
los hombres  
los edificios  
el viento.

ojos ennegrecidos que la claridad  
del amor renueva  
amo el nuevo perfil de las cosas  
la intimidad de los objetos  
el sabor de la letra y la palabra  
ya la claridad de lo oscuro se hace mía.  
ya el silencio y el dolor  
amado y consentido  
cobija mis párpados ciegos  
vive el color de los pájaros  
y es mía la fragancia  
dura  
y  
breve  
de confundir nubes con barcos en extramuros  
y la lumbre de las estrellas se acercan  
a mi noche  
y con ellas construyo mi universo en asombro.

(oscuridad)  
poema inédito de "ojos en ceguera  
clausurados".

tu boca amarilla  
es una estrella  
que imperturbable  
brilla ovalada  
y anonada y ciega  
tu boca un colibrí  
no se está quieta  
ni cuando tocas aire,  
sutil el continente  
mientras presto te miro

Ay tu sola boca toda,  
pozo feliz y argumento  
que justifica el llanto  
y la flora locura  
de penetrar adentro.

esa es la boca.  
la que persigo es esa  
la que te adorna siempre  
la que me brinda el canto  
la que me duerme y muerde  
la que tiene color y calma  
la que me enerva y danza  
la que dice palabras santas  
la que sabe mi nombre y sabe  
la que vuela y se entrega roja  
la que es paño, bandera, aliento  
puente, camino, llave y espiga,  
ritmo, silencio y vida, vida, vida

¡esa es  
en fin  
tu boca  
es esa!

(dibujo sobre tela)  
Inédito.

soy un hombre fuerte de la selva  
que he tomado sangre de lupuna colorada  
ahora estoy parado y tanquineando  
en el Alto Putaya donde estoy dietando.

hombre bueno que me orienta es el meraya  
taquineando voy bajando del cogollo  
por el centro de la lupuna colorada.

abuelito poderoso me señala  
la casa donde he vivido  
telarañas, basura, soledad y saladera.

vienes fuerte con el manto airoso al hombro  
trayendo el espíritu de la lupuna colorada  
poderoso meraya que me soplas con tu aliento  
desde el pie hasta la corona.

en la punta de mi lengua siento su mariri  
estoy recibiendo el poder de la lupuna colorada  
los ikaros cuelgan de la raíz de mi lengua  
amarillo, amarillo-blanco es el mariri.

Gracias por limpiarme el cuerpo  
pucalupuna, lupuna colorada  
soy un hombre fuerte de la selva.

con la mirada clara hoy veo mejor que antes  
un panorama abierto iluminado  
amplio, interminable y bello  
mi casa distinta, elegante y bonita  
dejando la suciedad y la injusticia  
hoy puedo vivir en un mundo mejor.

(Taquina de la lupuna colorada)  
Del poemario "Ucayali canta II".

la noche se fuma ese cándil y brama como un toro hambriente por los pastos, los montes amasados por el viento se mecen en la hamaca de las horas y rechazan la oscuridad.

raras luciérnagas circulan el espacio que lo habita, las sombras de un gato pardo se embellecen con la delgadez especial para el misterio, sus ojos dos linternas que ridiculizan la fosforescencia de la última estrella colgada en el cielo, el aire besa mi rostro y me baña con sabores añejos y es el cómplice del escalofrío por este hermetismo, como cantan las chicharras su canto ronco y las chacras en la redoble paz, apenas el coqueteo que producen los céfiros en los árboles, y todo es tan palpable, hasta este manto negro que escarba en mí un sitial indestronable.

reúno estos años que son madre de mi experiencia, —es decir— este manojito de vivencias que se ordenan en esta constelación, bajo la quietud que existe fuera del viejo barrio, que es una calle con figura de culebra.

la luna tal como se encuestó, —prevista su aparición a la una de la mañana— asomaba tímidamente por las crestas de los cerros, escalaba las cortinas de la niebla, subía precipitada con el juego serrano de las nubes.

la esbelta señora de los nocturnos derramaba su leche clara, la amante de los caminantes asesinaba la oscuridad, se acercaba a reflejarse en el agua, cuyo espejo le daba la figura que la tiene enloquecida, noche de ronda, luna, que se quiebra entre las tinieblas de mi soledad, y es un agudo sonido, —por no decir en La mayor este bolero— más un vals peruano, y luego acoplo el bordoneo de un pasillo ecuatoriano, tan dulce y tristísimo en la voz de jaramillo, tan saludable en mi destino provocando el infarto.

registro por las lomas esos pequeños bosques a lo lejos, parecen la crin levantada de un caballo, y a propósito el viento corcoba por las ramas; "oyeme tierra así, escribiendo así", — como eielson dice— puedo encontrar en la calma, en la superficie de este lienzo, en el eco de un campanazo de un domingo en la mañana, rememorar, celebrar el privilegio y así retribuírte mi homenaje. reconstruyo (gracias al recreamiento ocular)

los mismos timbres de los parientes: no te acerques mucho a esa casona, mantén distancia de esas personas, no hagas caso cuando te llamen, no te impresiones con lo que te muestren, que tienen pacto con el demonio, al diablo se entregaron en cuerpo y alma, y me acercaban a las lejanas noticias de goethe y muchos después entendí al clásico alemán, por conservar el exquisito perfume de la tradición.

en este claro de luna, es difícil restarle importancia  
al aviso de que deambulando se encuentran —a golpe de media  
noche— los duendecillos por las quebradas,  
pues permanezco oscilando entre la osadía de aventurar  
por estos lugares o el retirarme a la relectura  
del fausto, (que es pasearse por jardines escuchando  
un canto acompañado de mandolinas), y escribir en mi libreta:  
aquí respiro limpio, aquí no hay rascacielos, y es necesario  
inventariar los aromas que se hinchan por las praderas.  
aquí en la comunión de mi alma dormida, conversar con lo que  
atenta distraer se respeta y acepta con humildad,  
también aquí está la espesura de un pensamiento,  
el ancho fondo de los que hicieron posible los viejos mitos,  
los que tejieron historias para educar a generaciones,  
aunque de vez en cuando solían levantarme los pelos con el susto.  
el sereno de la noche humedece las yerbas, —y están como barbilla  
bien tupida del abuelo— mojándome los zapatos,  
quitando el negro brillante que era un lunar en el romántico  
desplazamiento de la luna, que esparcía sus rayos  
en la mansión de su esplendor, y seguía hasta el retiro  
a penetrarse en mis apuntes, con las cuerdas afinadas de mis versos.

(como bordoneando una guitarra)  
poema inédito de "huaringas".

Por: José Beltrán Peña

**RICARDO GONZALEZ VIGIL.** (Lima, 1949). Doctor en Lengua y Literatura, Catedrático en la Pontificia Universidad Católica del Perú. Crítico Literario del Suplemento "Dominical" del diario "El Comercio" y Poeta.

---

Siendo las 10:48 a.m. del 6 de febrero de 1988, iniciamos la entrevista en un rincón de San Borja...

**JEP:** Antes de todo, ¿cómo le gustaría que lo llame: señor, caballero, doctor, crítico literario o poeta?

**RGV:** (Me pide su poemario "Ser sin ser" que minutos antes me lo había dedicado, lo abre y me señala la primera parte de su poema "Autorretrato", que dice: "es tan extraño decir ricardo/firmar ricardo/si me llamo hombre/como tú.")

**JEP:** Faltando pocos años para que finalice el presente siglo, ¿cómo observas el arte literario peruano en lo referente a poesía y narración?

**RGV:** Por un lado ya está establecido los grandes fundamentos de una tradición literaria peruana, la poesía desde el período 1910 - 1930 (Vallejo, Martín Adán, Oquendo) y la narración entre 1935 - 1970 (Alegria, Arguedas, Vargas Llosa, Bryce Echenique). Se llega con una literatura en madurez. Por otro lado, en el campo de la poesía observo un proceso de revitalización creadora a partir de los años 60 que producen los poetas con abundante y enorme interés que a veces los críticos no pueden distinguir. Hasta ahora no aparece un Vallejo, un Martín Adán, un Arguedas, pero en conjunto de publicaciones sí, tanto de obras como de revistas muy prometedoras en cuento y poesía.

**JEP:** Conociendo personalmente lo complejo que es hacer crítica literaria, ¿cómo defines dicho trabajo?

**RGV:** Yo distingo dos niveles de crítica literaria, uno que está dirigido al público no especializado, el cual debe ser didáctico y se ponga al servicio del interesado, esto lo realizo a través de "El Comercio"; y el otro nivel es el especializado, el cual lo realizo con rigor metodológico en la universidad "Católica". Más me gusta y me dedico a la primera.

**JEP:** ¿Qué opina de Jesús Cabel como crítico literario?

**RGV:** Cabel no es crítico, es un gran promotor cultural sumamente informado, un gran recopilador de datos.

**JEP:** Y de Manuel Pantigoso?

**RGV:** Su crítica es muy calculada y fría; y su poesía demasiada estructurada y forzada.



**JBP:** Al respecto, ¿por qué en su antología "De Vallejo a nuestros días", no hizo un estudio de la producción poética de Pantigoso, que según mi parecer es rescata-ble, y en cambio en ella nombra a personas de bajo nivel poético, por ejemplo a Winston Orrillo?

**RGV:** Yo conozco a Orrillo y sé de su pasión por la poesía, es un hombre que pe-se a lo que escribe vive sus obras, ese poema que figura en la antología es uno de los mejores de su producción poética, yo rescato de él su primera fase. El vive la poesía como en el caso de Toro Montalvo, con mucha pasión.

**JBP:** ¿Y Toro Montalvo como crítico?

**RGV:** Toro Montalvo no es crítico, es poeta. Yo se lo he dicho en una oportunidad y se molestó.

**JBP:** Hemos tenido la oportunidad de estar presentes en diferentes actividades li-terarias en el interior del país en donde hemos escuchado a escritores de provincias juzgar negativamente su trabajo de crítica literaria, manifestando algunos que eres "un crítico elitista y centralista" y otros te tildan de "títere de las grandes editoria-les", ¿qué dirías al respecto?

**RGV:** Yo creo que ese tipo de juicios, suponen una serie de estereotipos que aplican al diario "El Comercio" y a la universidad "Católica" en los cuales uno tra-baja; ello supone entonces, una posición ideológica necesariamente, compromisos de intereses sociales, por ello te clasifican. A veces te leen uno que otro escrito no se dan el trabajo de modo regular. Con frecuencia dedico comentarios a literatura oral, tal es el caso de mis antologías. El Perú es un país heterogéneo con grandes proble-mas, falta de unidad nacional, sinceramente me interesa todo lo que se produce. Ge-neralmente a los que admiro son provincianos: Inca Garcilaso, El Lunarejo, Vallejo, Arguedas, hasta el mismo Vargas Llosa. Algunos manifiestan que soy "crítico ofici-licil" que equivocados están, sería crítico oficial si trabajara en el diario "El Perua-no". La mayoría de mis críticas son de autores peruanos, la producción nacional es amplia. En "El Comercio" estoy 12 años, si fuera un vivo, en lo que respecta a las editoriales, estuviera en el extranjero.

**JBP:** ¿Crees que la ideología y política de un escritor, merma su arte literario?

**RGV:** La política no merma. La ideología la utilizo para comprender su mensaje. Valoro su arte.

**JBP:** ¿Qué opinión tienes sobre nuestro connotado escritor Mario Vargas Llosa en lo que respecta, a estar en contra de la estatización de la banca, seguros y financie-ras dispuesta por el gobierno aprista y ser uno de los líderes del Frente Democrático?

**RGV:** Aparte de admirar su obra, respeto a Vargas Llosa. Tengo la impresión que ha ingresado a la política por principios morales, creo que en defensa de la democra-cia, lo cual es plausible, está dando pasos muy peligrosos al haberse metido en el juego de intereses políticos-económicos de gente que es inescrupulosa, de gente de derecha. Las consecuencias de sus actos favorecen a posturas políticas de derecha, yo particularmente se lo he manifestado.

**JBP:** Tu concepto personal de poesía.

**RGV:** Qué difícil... Poesía es la expresión de la verdad más profunda de la experi-encia humana, la más desnuda, verdadera; es algo vital, es sangre, emoción, fuerza. Interesa menos la técnica y los recursos. Poesía es emoción.

**JBP:** ¿Cómo definirías tu producción poética hasta la actualidad?

**RGV:** Tiene un carácter de itinerario, en que se pasa de soledad, de vacío, de ab-surdo a una tentativa de acercamiento, de comunicación con los hombres y con el "absoluto".

**JBP:** Ya habiendo transcurrido algunos años de la publicación de tu antología "De Vallejo a nuestros días", en la cual entregastes una relación de poetas que le faltaban madurez según tu ambivalente opinión. ¿Cuáles crees que han "madurado" y si hicieras una nueva antología a quiénes incluirías?

RGV: Han madurado Mariela Dreyfus, Alonso Ruiz Rosas y Patricia Alba. Incluiría a Edgar Guzmán y probablemente a Rocio Silva-Santisteban, Magdalena Chocano, Eduardo Urdanivia y Armando Arteaga.

JBP: ¿Cómo definirías a la Generación del 80 y cuáles serían hasta el momento sus principales representantes?

RGV: A partir de 1975 aproximadamente se nota un cambio en la poesía y hacia 1980 en el cuento. Esta nueva hornada es menos ambiciosa y menos agresiva, también más interesada en el control artístico. Yo siento que la generación del 70 es vanguardista y la del 80 post-vanguardista; con una gran diferencia en el caso de las mujeres que antes de esta generación contaban con pocas y aisladas representantes de interés. Ejemplo: Magda Portal-Blanca Varela, en cambio en esta generación se ha vuelto constante y agresiva, de tono febril, la mayoría de ellas se ha visto marcada por Carmen Ollé. Las mujeres escriben con un deseo de vértigo, no les interesa lo formal. No está bien definido en lo que respecta a límites las figuras de Carmen Ollé y Roger Santiváñez. Luis La Hoz manifiesta: "que es una generación abrumadora por la crisis" y Niño de Guzmán que "es una generación desencantada", en el cuento se ve más claro. En poesía los mejores representantes son: Eduardo Chirinos, Morales Saravia, Luis Rebazza, Oswaldo Chanove, Sánchez Hernani, Mario Montalbetti, Alonso Ruiz Rosas y Mazzotti; y de las mujeres sobresalen: Carmen Ollé, Patricia Alba y Mariela Dreyfus.

JBP: Volviendo a tu arte poético, ¿con tu último poemario "Ser sin ser" te sientes satisfecho? ¿Cómo lo defines?

RGV: Satisfecho. En lo que respecta a mi poemario "Ser sin ser", en particular a la parte nueva que se titula "Claro de sol", he logrado retomar una serie de temas del primer libro, con un lenguaje más maduro. Siento además que mi lenguaje le da tono al libro, no pretendo ser original siento tener un lenguaje, no copio a nadie. Tengo gran influencia de Vallejo, no es influencia de palabras sino visión del tema, el dolor, la vida, la cual la tengo en la mente. Vallejo se ha metido en mi vida. Otro poeta fue Octavio Paz, del cual creo que me he liberado bastante. Yo escribo lo que quiero decir, si vale: ¡vale!, esa es mi responsabilidad.

JBP: ¿Qué opinión tienes de la ANEA y del INC?

RGV: A la ANEA hace tiempo que no voy, no sé. En el INC ha mejorado la situación hay más actividad luchando con el presupuesto.

JBP: ¿En el arte literario peruano, hay argollas y reina el compadrazgo?

RGV: Sí, hay, las repudio.

JBP: ¿Quién crees que es el mejor crítico de tu producción poética el lector o un crítico literario?

RGV: El tiempo.

JBP: ¿Te sientes mejor como poeta o como crítico literario?

RGV: Como poeta porque es una obligación de adentro, en cambio hacer crítica es un servicio para sobrevivir, se ha impuesto.

JBP: Para no dilatar mucho el tiempo, queremos conocer tus predilecciones.

RGV: Pintor: Van Eyck, músico: Beethoven, Político: Lenin, Poeta: Dante, Narrador: Cervantes, Mujer: Mi esposa, Premio Nóbel: Thomas Mann, Admirada: The Beatles, Flor: Orquídea, Estación: Verano, Nombre: María, País del mundo: Perú, Provincia peruana: Lima.

JBP: Mensaje a los poetas jóvenes.

RGV: Que sean auténticos y que no escriban libros que sean un conjunto de papeles sino hombres.

JBP: Mensaje al lector.

RGV: Que se alfabetice literariamente, que adquiera más cultura, que se refine, leer es un acto de humanización.

JBP: Tus palabras finales.

RGV: ¡Muchas gracias!

JBP: De nada.

## CUENTO

### PIEDRA DE SACRIFICIO

POR: CRONWELL JARA

Los guerreros enemigos no osan reconocer mi Jerarquía. Oh Madre Luna, ayúdame. Constantemente en sueños revivo todas las batallas; derrotaban nuevamente a mis bravos ejércitos: arranchaban los pescuezos a los heridos, les hundían las agudas jabalinas, les cortaban las lenguas o les despojaban los ojos para negarles la luz; no quedaban heridos, había risas de pitillos y tambores festejando la sangre sobre los lamentos; los capitanes vencedores bebían licor en los cráneos de mis capitanes vencidos y nos otorgaban los más despiadados castigos para escarmiento; deseaban jade, turquesas y los más finos tejidos, y no les dimos; deseaban las más hermosas virgenes de nuestras hijas, y no les dimos; deseaban algodón pardo, zarandajas con mujeres y amatistas con conchas de oro, narigueras y perlas, y no los dimos; soy Yoveraqué, Gran General de Guerreros, el que no se rinde, el que no suplica, ordené defender nuestro pueblo, preferible era morir a recibir la humillación de los impuestos; salimos a las dunas, se enfrentaron los ejércitos, fieros rostros con signos geométricos se lanzaron el uno contra el otro; sonaron las porras estrellando petos de escamas de bronce suavísimos y cráneos con turbantes; impactaron las jabalinas sobre los pequeños escudos de madera forrados con algodón; las finas lanzas apuntaladas con filos de bronce traspasaron pescuezos y vaciaron vientres; baladraron heridas pero rabiosas las trompetas de caracol marino en ambos bandos y percutían con ruidos de huesos triturados los tambores con piel de hombre, por todo lado anunciando la derrota del contrario.

En la primera defensa vencimos y en la segunda también, y era dulce goce el enroscar nuestros brazos y cuellos con las vísceras de los vencidos y el embriagarnos bañándonos con sus sangres para ahuyentar la sed y a los cercanos amigos; pero a la tercera matanza fue aniquilado el contingente más heroico de nuestro ejército, y en la que continuó, hundidos fueron sus cráneos, arranchadas las lenguas y vaciados los ojos de los más viejos; en la última sólo defendían las fronteras de nuestra ciudad pocos guerreros y los cientos de espantadizas mujeres y niños; cinco de mis encorajinadas concubinas, entre hermanas y queridas, por protegerme perdieron los blancos pescuezos por los largos cuchillos en las lanzas que nos cercaron, y diez de mis mejores guerreros por escudarme, ya deshechos los escudos y desangrados, vieron vaciados sus intestinos y tasajados sus testículos; soy Yoveraqué, Gran General de Guerreros, el que no se rinde, el que no suplica; mi larga porra rajó los cráneos, brazos y muelas de los primeros en osar rozarme, y tuvieron que arrojar las sogas para sujetar de mis pies y brazos y lograme intacto; ya me habían elegido, esta vez no será la sangre de niña virgen sino la de Yoveraqué, el de la dignidad de un dios, la que gima ante la piedra de sacrificio y salpique ante el altar de la Madre Luna, Madre de la Noche y Progenitora del Alto Señor que ilumina el Día; me despojaron de mis atavíos de guerra en el camino, mis pasos se llenaron de saliva, mofas, músicas de trompeta y de tamborcillos triunfales; las puntas de las lanzas me arreaban, y tiraban con fuerza la firme soga que anudaron en mi pescuezo; atadas mis manos a la espalda, fácil presa de humillación fui para las mujeres que me esperaban en la entrada de la ciudadela enemiga, bajo el portal y los altos torreones, riendo y dando alaridos de fiera me azotaron con ramas de espinos y provocaron a

los osos y pumas domesticados para que me rasgaran a zarpazos; gran fiesta había, desde la alta atalaya un guerrero sopló furioso su caracol marino anunciando mi llegada; por las paredes de adobe jubilosos brincaban los niños con máscaras del Dios Gato de Monte y agitaban otros los brazos con luengas alas de cóndor; me pasearon por áridas calles en donde el ciego mendigo de frutas ignoraba mi alta dignidad y el aguatero con las calabazas al hombro se negaba a creer que soy un dios que iba al sacrificio; la vida bullía en una pequeña plaza de alfareros y tejedoras donde entra frutas y aves de corral mis soldados eran vendidos como esclavos; vi de paso enormes jaulas y pozas con hombres y mujeres de mi pueblo alimentados para engordar con yuca y camote, hasta llegar a una plaza mayor en cuyo centro me ataron a un poste; ahí en mi entorno se celebró y bebió licor de maíz por tres días y tres noches, engendraron a diez de mis vírgenes favoritas, pasearon a sus dioses, revelaron multicolores las antorchas en las manos de los acróbatas, y hábiles luchadores de espléndidos músculos y movimientos felinos, en mi honor, celebraron cuerpo a cuerpo hermosos combates. El campeón que codiciaba hacer soltarle una lágrima a la más dulce de mis vírgenes y la gloria de humillarme bajo sus pétreas plantas, oh Suavísima Madre Luna, oh Divina Hacedora del Divino Yoveraqué, el que todo lo puede, el que nunca suplica, compitió conmigo; la lucha fue cruel y sangrienta; fuimos contra las reglas, urdía él arrancarme los ojos y Yoveraqué arrancharle las muelas; Yoveraqué estaba entrenado para luchar con pumas y osos, él sólo con hombres; forcejeamos a muerte hasta que jalándome del cabello crujiéron los huesos de su columna y emitió música de tamborcillo la vértebra de su pescuezo quebrado. Luego fui conducido a uno de los recintos de tu Gran Templo o Dulcísima Madre Luna adonde Yoveraqué, Gran General de Guerreros, el que no se rinde, el que no suplica, fue obligado a ayunar por quince lunas continuas, sostenido sólo por sorbos de sangre de iguanas sin probar ni fruto ni carne, hasta lograr la transparencia del espíritu y la pureza de los reptiles; pero Tú sabes que Yoveraqué, tu casi semejante, oh Purísima Señora Celeste, nunca deseó morir de esta manera; el que no se rinde, pensando en Ti estas quince noches, el que no suplica, rogándote en quince lunas, a Ti te lo dice cerrando los ojos para no mirarte, ante Ti se ha arrodillado y se aferra ahora que oigo vienen a mi recinto para prepararme; ahora que debilitado mi cuerpo soy a beber los últimos sorbos adormecedores del licor de maíz y vestido soy con túnicas de plumas de garza rosada, magníficos collares de jade y turquesas, y transportando ante tu altar pese a mis gritos, oh Madre Luna, oh Espléndida y Divina, ayúdame a no morir; te lo pide el gran Guerrero Yoveraqué, el que a ningún mortal suplica, el que nunca virtió una lágrima, el de Categoría de Gran Inmortal, el Inmortal Sagrado que fue en su palacio, el Admirado por Divino; no permitas que mi sangre vierta y sea derramada para deleite y complacencia de los mortales; no profanes mi tiempo que es el Tuyo, no consientas que no siga siendo El Admirado, a quien seducen núbiles muichachas, le llueven florecillas de algarrobo y le ensalzan con los mejores himnos, magníficos y sublimes, y que son regocijo y envidia para otros dioses. He transitado, estoy transitando por oscuras galerías, la del Recinto del Dios de las Cejas Prominentes, la de la Sanguinaria Diosa Felina, cuatro sacerdotas y diez guerreros me orientan hacia las fogatas y antorchas exteriores de tu alta pirámide con jardines de flores perfumadas; me adiestran y rezan en un idioma de pájaros y felinos que no entiendo; pero el más anciano en un soplo mágico me dice algo que ilumina mi oído: "Pic-Cus", y Yoveraqué no entiende pero le respondo aturdido: "¿Viciús? ¿Viciús?" Haz que caiga una lluvia de arena de oro y ahógalos ahora que me desnudan y tienden sobre la pulida piedra donde me aguarda el Gran Sacerdote. Yoveraqué soy, tu Hijo Predilecto oh Altísima Madre Celeste, el Engendrado de tu luz y Altura, no me abandones. El Gran Sacerdote ha alzado ahora el Sagrado Puffal de Obsidiana del Sacrificio; deténlo, transfórmalo en estiércol y muéstrales que poseo la perennidad de los tiempos, los ciclos perfectos de los días y las noches, la Inmortalidad de los Divinos. Pero me aterro cuando el Gran Sacerdote desciende, chispeante de luz, la traslúcida y filosa piedra. Instante en que un diáfano soplo de luz celeste barre la

llamas de las antorchas, paraliza al indigno puñal sin herirme y cae la oscuridad y se detiene el tiempo. Fina lluvia de oro sé que se cierne sobre el anciano Sacerdote y su inmóvil puñal y mi gesto congelado en espanto; que transcurren los siglos con sus miles de noches de lluvias, relámpagos y sequías; hasta que en una alborada de Todos los Santos, iluminadas por tu resplandor oh Altísima Madre Celestial, oigo voces y siento que unas manos enormes escarbando en la arena de oro y las sombras, nos rescatan a la luz y dialogan...

**FIN**

### JOSE SABOGAL: HOMENAJE A UN PINTOR INMORTAL

El Consejo Editorial de "CRONOPIO", rinde un merecido Homenaje por el Centenario de su natalicio, al inmortal pintor peruano José Sabogal (1888 - 1956) por ser uno de los mejores representantes de la Pintura Peruana a lo largo de toda su historia. Lo hacemos con el importante aporte cultural de Don Germán Osorio Sabogal -último sobrino del pintor que nos acompaña en vida- que hace presente los recuerdos vividos con su tío en Cajabamba (Cajamarca), cuna de los dos. Actualmente Don Germán tiene 76 años de edad, es un profesor jubilado, habiéndose desempeñado eficientemente en la Escuela Primaria III de Cajabamba, vive en compañía de su esposa Doña Luisa Beltrán Torres de Sabogal y de sus hijos: Ana, Edgardo, Nolberto y Bernardo -destacados profesionales todos ellos- en Lima.

---

En una tarde calurosa de febrero del presente año, nos apersonamos a la acogedora casa de Don Germán, después de invitarnos a pasar y a beber unas refrescantes gaseosas nos dijo: "Pregunten lo que deseen. Contestaré con el único fin de "enseñar" facetas de mi gran tío José y lo hago porque José Beltrán Peña es sobrino de mi apreciada esposa", dicho esto se sentó en el sofá, sus ojos cansados tomaron más vida detrás de sus lentes, con la mano derecha se tomó el mentón, cruzó las piernas y se acomodó su pequeña gorra que siempre lleva consigo cubriendo su cabeza. Le formulamos varias preguntas, a todas ellas contestó, no hubo ningún titubeo, todas las preguntas, guardan una secuencia estructurada, razón por la cual sus respuestas las presentamos en forma de narración, sin modificaciones de ningún tipo.

"El nombre completo de mi tío es JOSE ARNALDO SABOGAL DIEGUEZ, nació en Cajabamba en 1888, sus padres fueron: Matías Sabogal del Castillo y Manuela Diéguez de Florencia, estudió en la escuela del pueblo, desde niño le gustaba pintar y leer. Amaba el campo. Estuvo en Cajabamba hasta los 16 años, viajó a Trujillo lugar donde trabajó de empleado en la Hacienda Cartavio, posteriormente fue a Lima y enrumbo a Italia, él solo se costeaba los viajes porque la familia era decente, pero no millonaria. También viajó a Francia, España, norte del Africa, a la Argentina; estando él en Buenos Aires en 1911 muere su madre en el Perú, estudió en la Escuela de Bellas Artes en la mencionada ciudad y fue profesor de dibujo en Jujuy; regresando al Perú fue directamente al Cuzco, lugar donde pintó muchos cuadros los cuales presentó en Lima en 1919, fue su primera exposición de la cual la crítica fue dividida, pero llamó enormemente la atención. Culminada la exposición regresó a Cajabamba, yo tenía 8 años de edad, en el pueblo algunos le decían el pintor Sabogal y otros lo llamaban el pintista Sabogal.

Era alto, tenía una mirada penetrante, se vestía elegantemente generalmente usaba terno azul o marrón, siempre olía a colonia fina, en su hablar tenía gran acento español.

Era muy orgulloso, pero no vanidoso, amigable, respetuoso, era muy parco no era jaranista. Le llevaba sus tubos de pintura, sus pinceles, siempre armaba su caballete en algún rincón de Cajabamba ya sea "adentro o afuera". Le gustaba sentarse muy cerca de los puentes y a las orillas de los ríos en donde a veces se sacaba los zapatos y caminaba en él. Cuatro meses estuvo en Cajabamba en compañía en especial de todas sus hermanas: Rosa, Manuela, Susana, Clementina y de su hermano Humberto, ya que su hermano Rodolfo había fallecido. Él amaba su arte con mucha devoción, para él era su vida.

Mi mamá Rosa siempre me decía: "Llama a tu tío a almorzar", y también siempre lo encontraba ocupado y me contestaba: "Voy luego, camina"

A la comida que le servían mis tías no les hacía ninguna observación, se las comía con gusto y agradecimiento. Sabogal en Cajabamba tenía muchos amigos, de los cuales recuerdo: Benjamín Tenorio, César Rodríguez, Ricardo Longaray y Antonieta Schien. Leía obras de artes plásticas, también las obras de Cervantes, Miguel de Unamuno y de los poetas Walt Whitman y César Vallejo. Le gustaba escuchar música clásica, en especial a Beethoven, Bach y Mozart, también los pasillos ecuatorianos y los vales peruanos. No tocaba ningún instrumento musical. Se casó con María Wiese y se fueron a México, en donde hizo amistad con Diego Rivera y Clemente Orozco. Tuvo dos hijos: Pepe y Teresa Sabogal Wiese. Lo que le gustaba pintar más a mi tío eran los paisajes andinos, las poses de "indios" eran naturales, él mismo escogía sus modelos a los cuales les pagaba en plata, también pintaba retratos que personas de la alta sociedad le solicitaban en Cajabamba, por ejemplo tenemos a Emilia Bellina, a las hermanas Celia Rosa y María Rubia y a Juan Manuel Zumarán. En los funerales de Rosa y Manuela —sus más queridas hermanas— lloró discretamente. Él guardaba luto poniéndose su corbata negra. Como todos sabemos él creó la Escuela Indigenista, pero a él no le gustaba que le dijeran "pintor indigenista" manifestando que "era pintor peruano, porque pintaba a todos los rostros del Perú". Quiso regresar a Francia, pero lo detuvo el pintor Daniel Hernández, dándole una cátedra de profesor en la Escuela de Bellas Artes de Lima, enseñó y siguió pintando. A la muerte del pintor Hernández mi tío asumió la dirección de la Escuela. Formó su grupo de pintores de tendencia indigenista, entre los cuales figuraban: Julia Codesillo, Camilo Blas, Teresa Carvallo, Enrique Camino Brent y otros. El alumno predilecto de mi tío fue Pedro Azabache. Hizo grandes comentarios de sus exposiciones el conocido crítico Carlos Raygada. Por una afección biliar murió en Lima el 15 de diciembre de 1956". (Don Germán se pone pensativo, se para y nos dice un momento por favor y se retira dando pasos entrecortados, regresando en pocos minutos trayendo consigo un manojito de cartas y un cuaderno entre sus brazos. Toma asiento nuevamente y nos dice): "Los homenajes que le tributan a mi tío son muy bien merecidos, porque fue pintor y hombre de verdad" (Hace una pausa y prosigue) "Tuvo pocos sobrinos: Estela Sánchez Sabogal, Catita Sabogal y yo, de los cuales sin jactarme creo que fui el más preferido. Tuve una gran comunicación epistolar con él, especialmente de temas familiares y de sus viajes, de sus gratos momentos y adversidades, tengo muchas cartas de él (nos muestra un manojito de cartas) por lo menos son 500 cartas, las cuales es muy posible que las saque a luz con la colaboración de José Beltrán". (Abrió el cuaderno que había traído minutos antes, ojeó algunas hojas y dijo): "Les contaré dos anécdotas históricas de mi tío: Una vez le pregunté a mi tío por qué no pintaba el rostro de mi mamá Rosa (su hermana), a lo que él me contestó: "A tu mamá no la puedo pintar, tiene mucho carácter, es imposible penetrar en su psicología" La segunda anécdota es la siguiente: Les cuento que mi tío había pintado un cuadro al cual lo había titulado "El Conejo", que contenía el rostro de mi tío Fidel por parte de padre, tenía amarrado en su cuello un pañuelo negro y puesto un sombrero de alón de palma. Este cuadro sirvió de portada para uno de los números de la conoci-

Lunes, 5 de Agosto de 1952  
Querido Sobrino Germán:

¡Te estás haciendo bien. De ahora en adelante  
debes cuidar más tu salud y de lo que  
comas y beber.

Aquí estamos todos buenos y deseamos que  
también lo seas. Te deseo lo mejor para  
que tengas una vida feliz y abarata de la  
vida familiar.

Carta enviada a Germán Osorio Sabogal  
por el pintor José Sabogal Diéguez  
(Figura el comienzo y el final de  
la carta a pedido del sobrino).



da revista "Mundial", pero el título del cuadro lo aumentaron: "El Conejo, famoso bandido de Cajabamba". Error por el cual mi tío tuvo que pedir disculpas a mis familiares, también discutió con los de la revista, después de darse las explicaciones del caso y las disculpas necesarias, todo volvió a la normalidad" (Cerró su cuaderno

y nos invitó a seguir preguntando)

"En lo referente a mi casa de Cajabamba a mi no me gustaría que me la expropien porque yo nací allí y he vivido toda mi vida, ella está ubicada en el mismo pueblo, en una esquina entre la calle José Sabogal 621 y el jirón Bolognesi, a una cuadra de la Plaza de Armas, está pintada las paredes de color blanco, las puertas y ventanas de color verde claro y su techo revestido de tejas rojas.

A pesar que no he sido pintor sino profesor, de lo apreciado en mi tío a los pintores jóvenes les aconsejaría que pinten con realismo. A mis "paisanos" que amen su paisaje y su suelo y los bellísimos rincones que tiene Cajabamba como: Huayabamba, Cayash, Huayunga, La Pampa, y el Cauday. Si estuviese vivo mi tío le diría: "Has cumplido con tu arte y has sabido interpretar el alma del Perú. Pero no sabría qué pregunta hacerle". (Se queda nuevamente pensativo, nos mira tiernamente a cada uno de nosotros, se levanta del sofá y nos pronuncia con gran énfasis sus últimas palabras en esta histórica reunión): "Me siento satisfecho por los homenajes que le rinden a mi tío, pero no me envanecen, porque soy de espíritu sencillo como buen Sagobal".

(Terminó la reunión,

finalizó nuestro sencillo homenaje,

agradecemos a Don Germán Osorio Sabogal).

#### Datos necesarios:

**CESAR TORO MONTALVO** (Lambayeque, 1947) Poeta, Novelista, Antólogo, Ensayista y Catedrático en la Universidad Inca Garcilaso de la Vega. Obras de poesía: *Mágicas y Mabú, el meleno de la guitarra*. 1970, *Las crías de los fusyos de mármol*. 1972, *Marices oranges* (cubre la pradera y los objetos encontrados). 1975, *Especímenes*. 1977, *Campo de resplandor*. 1978, *Torres y praderas de Machu Picchu*. 1980, *Arte de soñar*. 1983, y los poemarios: *Rey de damas, Crisantemos, Sabor de la cascada y Boutada*, 1987. Novela: *Beraka*. 1984. Antologías: *Panorama de la literatura hispanoamericana*. 1983, *Antología de la poesía peruana del siglo XX (Años 60/70)*. 1978 y varios ensayos siendo el último sobre: *Literatura Precolombina*. 1988.

**JAVIER SOLOGUREN** (Lima, 1921) Buen Poeta y traductor. Su producción poética se encuentra en diversas e importantes antologías tanto nacionales como extranjeras. Ha sido editor de las Ediciones de la Rama Florida. Algunas de sus principales obras son: *Vida continua*. 1971, en donde parcialmente se halla reunido su arte poético, *Jaikú escritos en un amanecer de otoño*. 1981 y *Catorce versos dicen*. 1987. Ha publicado escritos para niños como: *Cuentos y Leyendas infantiles* y el poemario *Retornele*. 1986.

**YOLANDA WESTPHALEN** (Cajamarca, 1925) Poeta, Narradora y Conferencista. Es una reconocida dama de la cultura nacional. Obra poética: *Palabra fugitiva*. 1964, *Objetos enajenados*. 1971 y *Universo en exilio*. 1985. El último poemario ha sido traducido y publicado íntegramente al francés por Marcel Hennart, especialista en literatura hispanoamericana. Esta por publicar su cuarto poemario titulado: *Ojos en ceguera clausurados*.

**ALBERTO VALCARCEL** (Lima, 1944) Poeta y Político. Obra poética: *Vuelco a pasos*. 1967, *Cantos extraviados*. 1975, *Tres poemas corales*. 1976 y *Breve selección poética*. 1980. Actualmente es Jefe de Protocolo y Relaciones Públicas del I.N.C.

**ULISES REATEGUI**: Poeta, Narrador y Ensayista del oriente peruano. Obra poética: *Ucayali canta*. 1983, *Ucayali canta II*. 1986. Cuentos: *Cushushca yushi*. 1980, *Papayuste*. 1980, *Relatos cortos*. 1981 y *Los dos hijos de una mona traviesa y pastor rebelde*. 1985. Novela: *Invasores*, 1983 y el ensayo: *La colpa endiablada*. 1984.

**DIMAS ARRIETA** (Piura, 1964) Joven Poeta. Poemario publicado: *Concierto de la memoria*. 1987. Director de la revista de poesía: *Poesis*. Estudia en la Universidad San Martín de Porres. Prepara su segundo poemario titulado: *Huaringsas*.

**RICARDO GONZALEZ VIGIL** (Lima, 1949) Crítico literario, Antólogo, Poeta y Catedrático en la Pontificia Universidad Católica del Perú. Obra poética: *LLego hacia ti*. 1973, *Silencio inverso*. 1978 y *Ser sin ser*. 1987. Antologías: *El cuento peruano* (Tres tomos), *De Vallejo a nuestros días* (Tomo III de la poesía peruana) y *César Vallejo: Antología didáctica*. Ha traducido poesía brasileña parnasiana.

**CRONWELL JARA** (Piura, 1950) Exquisito narrador. Obras narrativas: *Hueso duro*. 1980, *Montacerdos*. 1981, *Las huellas del puma*. 1986 y la obra de cuento para niños: *Mi amigo caballo*. 1987.

**JOSE SABOGAL** (Cajamarca 1888 - Lima 1956) Es uno de los mejores representantes de la pintura peruana a lo largo de toda su historia. Dio nacimiento a la Escuela Indigenista. En el presente año se celebra el Centenario de su nacimiento.

**GERMAN OSORIO SABOGAL**: Profesor jubilado. Es el único sobrino en primer grado que le sobrevive al inmortal pintor José Sabogal Diéguez.

**Datos necesarios:**

**CESAR TORO MONTALVO** (Lambayeque, 1947) Poeta, Novelista, Antólogo, Ensayista y Catedrático en la Universidad Inca Garcilaso de la Vega. Obras de poesía: *Mágicas y Mabú, el meleno de la guitarra*. 1970, *Las crías de los fusyos de mármol*. 1972, *Marices oranges* (cubre la pradera y los objetos encontrados). 1975, *Especímenes*. 1977, *Campo de resplandor*. 1978, *Torres y praderas de Machu Picchu*. 1980, *Arte de soñar*. 1983, y los poemarios: *Rey de damas, Crisantemos, Sabor de la cascada y Boutada*, 1987. Novela: *Beraka*. 1984. Antologías: *Panorama de la literatura hispanoamericana*. 1983, *Antología de la poesía peruana del siglo XX (Años 60/70)*. 1978 y varios ensayos siendo el último sobre: *Literatura Precolombina*. 1988.

**JAVIER SOLOGUREN** (Lima, 1921) Buen Poeta y traductor. Su producción poética se encuentra en diversas e importantes antologías tanto nacionales como extranjeras. Ha sido editor de las Ediciones de la Rama Florida. Algunas de sus principales obras son: *Vida continua*. 1971, en donde parcialmente se halla reunido su arte poético, *Jaikú escritos en un amanecer de otoño*. 1981 y *Catorce versos dicen*. 1987. Ha publicado escritos para niños como: *Cuentos y Leyendas infantiles* y el poemario *Retornele*. 1986.

**YOLANDA WESTPHALEN** (Cajamarca, 1925) Poeta, Narradora y Conferencista. Es una reconocida dama de la cultura nacional. Obra poética: *Palabra fugitiva*. 1964, *Objetos enajenados*. 1971 y *Universo en exilio*. 1985. El último poemario ha sido traducido y publicado íntegramente al francés por Marcel Hennart, especialista en literatura hispanoamericana. Esta por publicar su cuarto poemario titulado: *Ojos en ceguera clausurados*.

**ALBERTO VALCARCEL** (Lima, 1944) Poeta y Político. Obra poética: *Vuelco a pasos*. 1967, *Cantos extraviados*. 1975, *Tres poemas corales*. 1976 y *Breve selección poética*. 1980. Actualmente es Jefe de Protocolo y Relaciones Públicas del I.N.C.

**ULISES REATEGUI**: Poeta, Narrador y Ensayista del oriente peruano. Obra poética: *Ucayali canta*. 1983, *Ucayali canta II*. 1986. Cuentos: *Cushushca yushí*. 1980, *Papayuste*. 1980, *Relatos cortos*. 1981 y *Los dos hijos de una mona traviesa y pastor rebelde*. 1985. Novela: *Invasores*, 1983 y el ensayo: *La colpa endiablada*. 1984.

**DIMAS ARRIETA** (Piura, 1964) Joven Poeta. Poemario publicado: *Concierto de la memoria*. 1987. Director de la revista de poesía: *Poesis*. Estudia en la Universidad San Martín de Porres. Prepara su segundo poemario titulado: *Huaringsas*.

**RICARDO GONZALEZ VIGIL** (Lima, 1949) Crítico literario, Antólogo, Poeta y Catedrático en la Pontificia Universidad Católica del Perú. Obra poética: *LLego hacia ti*. 1973, *Silencio inverso*. 1978 y *Ser sin ser*. 1987. Antologías: *El cuento peruano* (Tres tomos), *De Vallejo a nuestros días* (Tomo III de la poesía peruana) y *César Vallejo: Antología didáctica*. Ha traducido poesía brasileña parnasiana.

**CRONWELL JARA** (Piura, 1950) Exquisito narrador. Obras narrativas: *Hueso duro*. 1980, *Montacerdos*. 1981, *Las huellas del puma*. 1986 y la obra de cuento para niños: *Mi amigo caballo*. 1987.

**JOSE SABOGAL** (Cajamarca 1888 - Lima 1956) Es uno de los mejores representantes de la pintura peruana a lo largo de toda su historia. Dio nacimiento a la Escuela Indigenista. En el presente año se celebra el Centenario de su nacimiento.

**GERMAN OSORIO SABOGAL**: Profesor jubilado. Es el único sobrino en primer grado que le sobrevive al inmortal pintor José Sabogal Diéguez.